



PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

ISSN: 1695-7121

info@pasosonline.org

Universidad de La Laguna
España

Velázquez García, Mario Alberto; Balslev Clausen, Helene
La gubernamentalidad en lugares turísticos. Los casos de Christiania, Dinamarca, y San
Cristóbal de las Casas, México
PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 14, núm. 2, abril, 2016, pp. 353-
368
Universidad de La Laguna
El Sauzal (Tenerife), España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88145251004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La gubernamentalidad en lugares turísticos. Los casos de Christiania, Dinamarca, y San Cristóbal de las Casas, México

Mario Alberto Velázquez García*

El Colegio del Estado de Hidalgo (México)

Helene Balslev Clausen*

University of Aalborg (Dinamarca)

Resumen: El artículo analiza el conflicto que se produce entre una comunidad y el Estado por el uso de un lugar. Específicamente dos espacios sociales que presenciaron dos protestas sociales significativas o Revoluciones culturales; la ocupación de una instalación militar y el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Estudiaremos los casos de Christiania en la ciudad de Copenhague, Dinamarca y San Cristóbal de las Casas en el estado de Chiapas, México. Para el análisis utilizaremos la gubernamentalidad de Mitchell Dean basada en los escritos de Foucault. Este marco teórico nos permitirá conocer los procesos mediante los cuales un Estado y distintos grupos sociales negocian la conformación de lo público, imágenes y significados de actividades, recursos, leyes relacionados a la actividad turística.

Palabras Clave: Estado; comunidad; Turismo; Gubernamentalidad; Chistiania (Dinamarca); San Cristobal de las Casas (México).

Governmentality in tourist places. Cases of Christiania, Denmark, and San Cristobal de las Casas, Mexico

Abstract: The article analyzes conflicts over the use of place between a community and the State. We address two specific cases: Christiania in Copenhagen (Denmark) and San Cristobal de las Casas in Chiapas (Mexico) where significant social protests or cultural revolutions have taken place. In Christiania we explore the occupation of a military installation whereas in San Cristobal we analyze the emergence of the Zapatista Army of National Liberation (EZLN). Our theoretical framework is founded on Mitchell Dean's use of governmentality based on the writings of Foucault. This framework allows us to understand the processes by which a particular state and different social groups negotiate the construction of the public place, images and meanings of activities, resources and laws related to tourism.

Keywords: State; Community; Tourism; Governmentality; Christiania; San Cristobal.

1. Introducción

El presente artículo busca analizar la transformación en el uso de los espacios sociales en dos lugares donde el turismo se ha convertido en una de sus principales actividades económicas, pero donde no hace muchos años atrás ocurrieron protestas colectivas que buscaron alterar la relación de un grupo social con las instituciones estatales y su marco cultural de referencia. Es decir, estudiaremos dos sitios turísticos que presenciaron una reciente revolución cultural según la definición de Lefebvre propone sobre estos últimos fenómenos en su texto titulado "revoluciones". Para este autor una revolución cultural no busca cambiar únicamente la relación entre los que participan en la producción de mercancías, ni la filosofía

* Profesor e investigador; E-mail: mar_002@hotmail.com

** Profesora e investigadora; E-mail: helenebalslev@hotmail.com

o el Estado, sino la música, la perspectiva arquitectónica y urbanística, generar nuevas ciudades con peso político propio, producir avances en la ciencia, una expansión del capitalismo y nuevas creencias religiosas. Todas estas áreas se interconectan en un nuevo devenir social: en otras palabras, para este autor el cambio cultural y político tienen que interactuar para generar una revolución cultural (Lefebvre, 2009: 293).

No es el objetivo de este trabajo discutir que tan cerca estuvieron estos los lugares de una revolución cultural, ni tampoco buscamos analizar por sí mismo los procesos de conflicto social anteriores. En este artículo lo que nos interesa son las transformaciones que han sufrido dos espacios sociales que después de presentar un conflicto con objetivos tan radicales han adoptado al turismo como una de sus actividades principales. El paso de la revolución al turismo podría parecer a primera vista una contradicción en el uso del espacio social de un lugar, pero no lo es. Mostrar ello es uno de los objetivos de este trabajo.

En los dos procesos sociales que analizamos, los Estados han desempeñado un papel fundamental. Primero, como el principal rival contra el que se encaminaban varias de los reclamos y deseos de transformación. Segundo, como un agente central para delimitar el tipo de actividades que podrían entrar en la denominación de turismo. En ambos procesos el Estado buscó controlar, limitar y re-encaminar los posibles efectos de los cambios que se estaban produciendo en dichos lugares. En este trabajo nos centramos en la acción estatal mientras se producía una consolidación de estos lugares como zonas turísticas atractivas para personas de todo el mundo. Esto no significa que fuera el Estado el factor principal para convertir estos lugares en destinos turísticos; la atención mundial que trajeron los conflictos sociales, las prácticas de los grupos que permanecían en estos lugares y la belleza de dichos espacios son algunas de los factores que explican su consolidación como espacios turísticos, no las políticas públicas. La acción de los Estados que buscamos analizar son las prácticas y los mecanismos con los cuales el conjunto de organizaciones estatales buscó definir y regular todas las actividades que tiene lugar dentro de estos territorios. El objetivo de este artículo es entonces analizar los mecanismos utilizados por el Estado en su relación con los pobladores y los operadores de servicios (hoteles, restaurantes, espectáculos, servicios) para negociar el uso de estos lugares (simbólico, legal, político y turístico) como zonas turísticas. En otras palabras, buscamos proponer un marco teórico para analizar la relación entre el turismo y los Estados.

Para el análisis utilizaremos la teoría de Foucault, más específicamente la propuesta para el análisis de la gubernamentalidad de Mitchell Dean (1999) a partir de los trabajos de Foucault. Este marco teórico nos permitirá analizar los procesos mediante los cuales un Estado y distintos grupos sociales negocian la conformación de lo público (imágenes y significados de actividades, recursos, leyes, etcétera), en este caso relacionadas al desarrollo de la actividad turística. Al hablar de negociación no hacemos referencia a prácticas necesariamente pacíficas, consensuadas y ordenadas. Como Foucault sostuvo, los mecanismos del poder son los de la guerra llevada por otros medios (Foucault, 2004). Al hablar de conflicto, necesariamente hablamos de al menos dos grupos que buscan obtener el control sobre recursos simbólicos o tangibles. Es decir, no estamos tratando con interacciones pacíficas sino conflictivas; los actos de autoridad generan prácticas de resistencia. De tal forma que bajo este marco teórico cuando hablamos de negociación se hace referencia también a la acción y la resistencia.

En este trabajo analizaremos los mecanismos del poder que se esconde detrás de la conformación de lugares turísticos donde grupos sociales buscan generar distintas formas de convivencia. En la propuesta teórica de Foucault las políticas públicas no son el único mecanismo estatal para ejercer la gubernamentalidad, resultan igual de importantes las disposiciones legales y burocráticas que buscan clasificar a los sujetos y sus comportamientos. Partimos de suponer que cualquier zona turística contiene múltiples interpretaciones respecto a los lugares, su historia, el futuro y el tipo de interacciones que pueden realizarse. Estos usos e interpretaciones de distintos grupos o actores resultan contradictorias generando lo que Lefebvre denominó como una “explosión del espacio” (Lefebvre, 2009: 190).

Los casos de este estudio son Christiania en la ciudad de Copenhague (Dinamarca) y el centro histórico de la ciudad de San Cristóbal de las Casas en el estado de Chiapas (México). Christiania fue cede de una base militar danesa, pero en los sesentas este lugar fue tomado pacíficamente por grupos que lo convirtieron en un “proyecto social y cultural” que continúan habitando. En la actualidad Christiania es una de las tres principales atracciones turísticas de Copenhague y cede de teatros, restaurantes y talleres artísticos con reconocimiento internacional. La postura de Christiania ante el consumo y la venta de droga ha sido un constante punto de conflicto con las autoridades nacionales danesas.

Por su parte, San Cristóbal fue la ciudad más importante ocupada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994. La guerrilla zapatista se convirtió en uno de los movimientos armados más importantes del siglo XX. Este grupo logró generar sus propias oportunidades políticas a partir de los

medios de comunicación, principalmente el internet. Tanto fue así que Castells la caracterizó como la primera guerrilla informacional (Castells, 2009). Sin embargo no fue el Internet por sí sólo lo que logró esto sino la capacidad del líder más notorio de este grupo, el Sub Comandante Marcos, para construir un mensaje que resultaría atractivo para diferentes grupos en el mundo (Volpi, 2004; Vodovnik, 2004; Hobsbawm, 2010). San Cristóbal es el principal destino turístico de Chiapas y una de las poblaciones insignia del programa turístico federal mexicano Pueblos Mágicos. En el 2010, 2011 y 2014 esta población recibió de parte de la Secretaría de Turismo Federal el premio a la diversificación del producto turístico mexicano, por lo que fue nombrada esos años como el “más mágico de los pueblos mágicos de México”.

La elección de dos lugares tan distintos como San Cristóbal y Christiania no es casual. El uso de ambos lugares es posible, desde nuestra perspectiva, pues ambos comparten dos rasgos fundamentales: 1) Ambos son en la actualidad importantes centros de actividad turística nacional e internacional. 2) Los dos enfrentaron una movilización social que buscaba generar un cambio en el orden social; una revolución cultural (Lefebvre, 2009). Al mismo tiempo también nos importaba utilizar sus diferencias: 3) Una democracia consolidada (Dinamarca) busca regular un espacio como Christiania. Esto contrastaba con los mecanismos utilizados por el Estado mexicano; el cual todavía presenta zonas grises o tendientes al autoritarismo. 4) Mostrar las distintas posturas y resistencias ante la respuesta estatal.

Ese trabajo fue realizado a partir del uso de fuentes primarias y secundarias. Respecto a las primeras se realizó una visita de observación participante a la Ciudad de San Cristóbal en diciembre del 2014 y a Christiania en distintas semanas de los meses de junio, octubre y diciembre del mismo año. Adicional a ello, realizamos un intercambio de datos con informantes claves por vía electrónica pertenecientes a ambas comunidades. En cuanto a las fuentes secundarias se consultaron distintos estudios socio-lógicos, antropológicos y sobre turismo realizados sobre ambas localidades. Primero presentaremos la teoría de gubernamentalidad que utilizaremos para el análisis. Posteriormente analizaremos los dos casos, empezando por Christiania y posteriormente San Cristóbal. En cada uno, haremos una breve introducción describiendo a grandes rasgos las revoluciones culturales que tuvieron lugar en ellos y posteriormente analizaremos los procesos de crecimiento de la actividad turística. Finalmente presentaremos conclusiones generales.

2. La gubernamentalidad en los lugares turísticos

El concepto de gubernamentalidad de Foucault (1991) permite analizar los procesos concretos mediante los cuales los Estados modernos buscan gobernar la conducta de una población a través de instituciones, discursos, normas e identidades. La gubernamentalidad no es un ejercicio del poder vertical o impositivo, sino un sistema de creencias y de identidades que se pueden separar de otras formas de ejercicio del poder como la soberanía o la obediencia (Foucault, 1991).¹ El estudio sobre dichos mecanismos usados por los Estados para el control de las poblaciones y de los territorios ha generado un área de estudio, entre ellos: Mitchell Dean (1999) en “*Governmentality*”; Nikolas Rose (1999) en “*Powers of Freedom*” y Peter Miller y Nikolas Rose (1990), *The Power of Psychiatry*. En el caso del turismo la perspectiva de Foucault permite introducir el problema del poder, los mecanismos para la construcción de identidad, la definición de lo visible (prácticas y lugares) y el reparto de la riqueza generada por esta industria, entre otros (Hall, 2011; Church and Coles, 2007; Winer, 2007; Hall and Tucker, 2004; Crouch, Jackson and Thompson, 2005; Schrift, 2004; Jindy, 1997).

La definición de gubernamentalidad es: “1) *El conjunto de instituciones, procedimientos, análisis y reflexiones, cálculos y tácticas que han permitido ejercer esta forma específica y muy compleja de poder que tiene por blanco la población, por forma principal de saber la economía política, y por instrumentos técnicos esenciales los dispositivos de seguridad.* 2) *La tendencia que en Occidente no ha dejado de conducir, desde hace mucho tiempo, hacia la preeminencia de este tipo de poder que se pueden llamar gobierno sobre todos los otros: soberanía, disciplina, etc., y que ha implicado, por una parte, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, y por otra, el desarrollo de todo un conjunto de saberes.* 3) *El proceso, o mejor, el resultado del proceso a través del cual el Estado de justicia del medieval, convertido en Estado administrativo en los siglos XV y XVI, se encuentra poco a poco “gubernamentalizado”* (Foucault, 1991:25).

Para Foucault una de las características centrales de los Estados modernos es que el control se ejerce sobre la población. En este sentido, los Estados “crean” dicho grupo como el objeto sobre el cual ejercerán su poder, pero al mismo tiempo, buscan la “prosperidad y desarrollo de la misma” mediante el funcionamiento de la economía. La población se transforma así en la meta de los gobiernos (Hansen

y Stepputat, 2001). El crecimiento del bienestar de la población, el desarrollo de sus capacidades y la vigilancia sobre la producción son los *finés* del gobierno (Foucault, 1991). Pero no todas las personas son colocadas en los mismos grupos. Los Estados crean definiciones que dividen, asignan, condicionan y limitan la acción de las personas; un preso tiene distintos derechos y restricciones que un estudiante. Esto mismo sucede en el caso del turismo; esta es una categoría que conforma una idea sobre el turista y sus prácticas, las cuales se van transformando en el tiempo y en cada Estado. La valoración y las prácticas sobre el turismo cambian. En países musulmanes como Marruecos (África), los turistas no pueden besarse en lugares públicos bajo pena de cárcel, mientras en Cancún (México) los *Spring Breakers* disfrutan de una gran indulgencia en sus comportamientos públicos.

Los Estados no sólo buscan regir con autoridad y orden a la población sino también crear el bien común. La intervención estatal se produce entonces en diferentes niveles, algunos directos y visibles como las leyes, la policía o las obras públicas, pero otros intangibles, pero no por ello menos importantes como la asignación de status a la actuación de unos actores (los empresarios) sobre otros (los campesinos). En el caso de las zonas turísticas la actuación estatal no se limita entonces a los planes nacionales, regionales y locales sino a la aplicación de un conjunto de definiciones y prácticas sobre las personas y el posible uso de los espacios públicos. Las políticas públicas son algo más que un ejercicio de planeación organizacional, contienen definiciones implícitas sobre cultura, política y relaciones entre grupos sociales impulsadas desde una visión prevaleciente; son un ejercicio de poder estatal. Estudios como los de Hall (2011), Richter (1996) y Andrew (2009) han analizado la forma en que los Estados usan los planes turísticos para impulsar intereses de grupos, proyectos políticos específicos o para atacar a sus oponentes. En los casos que analizamos, la planeación del desarrollo turístico fue utilizada como una herramienta que le permitió al Estado disminuir la presencia política del movimiento zapatista en San Cristóbal y en el caso de Dinamarca, el Estado danés utilizó la seguridad al turista como uno de los justificantes para vigilar a la comunidad de Christiania.

Otro elemento a introducir es la conexión de la gubernamentalidad con la conformación de la verdad. La gubernamentalidad está asociada a las formas generales de pensar de la gente, es decir, gobernar no se trata sólo de dominación y de relaciones de autoridad sino también de identidad, de la creación de lo que se dará por establecido, por cierto (Hansen y Stepputat, 2001; Dean, 1999). A este respecto, los estudios de turismo han analizado la forma en que las prácticas estatales influyen en la construcción o transformación de las identidades nacionales o de los grupos que participan en el turismo. Por ejemplo los folletos, los anuncios publicitarios, pero la misma conformación de las zonas turísticas con rasgos “típicos” que se identifican con una identidad nacional, buscan reconfigurar las identidades (Winter, 2007; Bruner, 2001; Spencer, 2010). En los casos que analizamos estos discursos de verdad respecto a las identidades resultarán importantes pues una de las partes centrales durante la reconfiguración hacia el turismo en ambos lugares era la presencia de dos conjuntos de discursos, prácticas e identidades; por un lado la de los grupos que buscaron generar una revolución cultural y por otra la de los estados (danés y mexicano): la comunidad de Christiania proponía prácticas distintas sobre la posesión de bienes, relación hombre-naturaleza, hábitos de consumo entre otros, mientras en el caso mexicano, el EZLN había propuesto nuevas formas de entender las identidades nacionalistas mexicanas (mestiza, distintas etnias) y la posibilidad de que existen diferentes formas de desarrollo de las poblaciones.

La gubernamentalidad es entonces, la dirección que el Estado busca ejercer sobre cada uno de los miembros de determinada población. Al mismo tiempo la gobernabilidad tiene como objetivo el desarrollo de las cosas sobre las que tiene control. De esta forma, el gobierno está directamente relacionado con la supervisión de la forma en que la población utiliza los recursos que hay en el territorio. La gubernamentalidad implica conjuntamente: el ejercicio de las prácticas y la creación de las instituciones para defender y mantener la seguridad de la población y, al mismo tiempo, asegurar la economía y procesos sociales que existen dentro de la población.

“Hay dos aspectos importantes de la gubernamentalidad; i) los pensamientos y representaciones involucradas como problemas y autoridades definen los campos de intervención, como un juego de racionalidades políticas. Las racionalidades políticas son entonces incluidas en el discurso gubernamental, de programas, planes, papeles de trabajo, etcétera; y ii) la gubernamentalidad tiene que ver con la manera en que las autoridades definen y priorizan los problemas y como se define la racionalidad política, es decir, un conjunto de tecnologías de gobierno. Éstos abarcan sistemas de numerar, contabilidad y computando, los métodos de cronometrar y espaciar en las actividades en lugares particulares, métodos de organización de trabajo, formas de administración, oficinas especializadas, etcétera”. (Miller y Rose, 1990)

Como señalan Dean, Rose, y Miller (1990), el concepto de gubernamentalidad en Foucault no analiza al Estado en sí, sino a las condiciones en que ciertas formas disciplinarias y determinados grupos de conocimientos crean las posibilidades para un conjunto de políticas y de racionalidades concretas. Dichas prácticas son planteadas no de una manera estática sino en continua re-construcción, tanto en sus componentes institucionales como en las prácticas cotidianas y en la parte simbólica. Con esta perspectiva, Foucault cuestiona la idea respecto a que la gubernamentalidad esté restringida a la capacidad de gobernar a otros por medio de un conjunto de leyes e instituciones; la noción de gobernabilidad se extiende más allá del Estado e incluye las actividades desarrolladas por todo tipo de comunidades y de organizaciones, corporaciones y asociaciones de todo tipo (Dean y Miller, 1990). En el caso del turismo esta postura implica analizar no únicamente la actuación gubernamental sino los otros agentes involucrados en esta actividad como los dueños de hoteles, restaurantes, pero también los propios turistas y la población local. Todos ellos tienen diferentes intereses en esta actividad, pero algunos de ellos simultáneamente comparten concepciones sobre desarrollo, seguridad, quién es un turista y qué tipo de actividades busca disfrutar. Todo ello tiene consecuencias concretas en el tipo de proyectos y lugares turísticos que son impulsados y cuáles no (Hall, 2011). Una de las propuestas para el uso de la noción de gubernamentalidad en casos concretos es la de Mitchell Dean (1999). Su propuesta de análisis la denominó “*analytics of government*” y se enfoca en cómo el Estado está involucrado y forma parte de las racionalidades que re crean y re establecen prácticas específicas dentro de marcos institucionales. Un elemento central de esta postura es enfatizar que el Estado implementa dichas técnicas como parte de “el buen gobierno”, es decir, su búsqueda por re-construir y guiar la conducta de la población. A este respecto, Dean plantea el término de “*art of government*” para mostrar la complejidad de esta práctica (la de gobernar) y su funcionamiento a partir de la unificación de conocimientos sobre cómo y respecto a quién se van a dirigir, y cómo lograr sus fines.

Al conjunto de prácticas de gobierno las define Dean como *regimes of government*; las cuales se realizan en formas organizadas en un momento y espacio específico dentro de sectores concretos como la salud, el turismo, la educación, etcétera (Dean, 1999). La propuesta de Dean, *analytics of government* nos permite analizar las prácticas concretas utilizadas por el Estado para obtener ciertos fines. En este sentido los *regimes of practices* se vuelven los objetivos de programas como los de turismo; la rehabilitación de zonas, los estímulos fiscales a hoteles y restaurantes y el aumento de la vigilancia policial en zonas turísticas. Dean distingue 4 características:

- 1) *Formas características de visibilidad y maneras de percibir.* Se refiere concretamente a aquellos objetos, problemas o grupos que los gobernantes eligen visualizar, así como a la forma en que se identifican las prácticas que el gobierno considera benéficas; lo que implica también cómo se olvidan otras. En el caso del turismo estos serán los agentes que son considerados como parte del fenómeno turístico: prestadores de servicios (transporte, hoteles, restaurantes, comercio de artesanías), los turistas y los gobiernos. Esto implica la definición de los agentes económicos que serán apoyados como agentes del turismo y las actividades que serán permitidas o toleradas. Las otras actividades económicas, las escuelas, los hospitales, y fenómenos como la pobreza o la desigualdad son dejados de lado. La comprensión de todo aquello que se nombra como parte del turismo nos permite entender cómo se gobierna este fenómeno desde el Estado y cómo las relaciones de autoridad y obediencia se constituyen en un espacio donde esta actividad es predominante. Parece evidente que desde la perspectiva de la gubernamentalidad los problemas y los objetivos de un Estado rebasan los de las políticas públicas del turismo.
- 2) *Distintas formas de cuestionar y formas de producir el conocimiento. (Verdad).* Esto implica generar datos, información sobre la población y el territorio. Adicionalmente, revela los métodos (técnicas, mecanismos, procesos y vocabularios) utilizados para institucionalizar ciertos valores. Las agencias gubernamentales sobre turismo ocupan una parte de sus recursos en la generación de información que les permita cuantificar este fenómeno (número de hoteles, ingresos nacionales por turismo, número de visitantes, etcétera). El Estado genera una serie de reglas, políticas pero también campañas publicitarias que buscan proteger y mostrar las virtudes que tiene la llegada de turistas a un país.
- 3) *Maneras particulares de actuación y dirección construidas por ciertas formas de racionalidad,* es decir, hecha por expertos y basadas en ciertos mecanismos y técnicas. Este punto se refiere al cómo se crea el conocimiento a través de las actividades del Estado; cuáles formas de pensamiento, conocimientos, tipos de expertos y estrategias son aplicadas. Los Estados intentan transformar las prácticas para que surjan ciertos saberes que las reafirman. Los dos casos analizados presentan contrastes significativos a este respecto: en el caso de San Cristóbal el turismo es entendido bajo

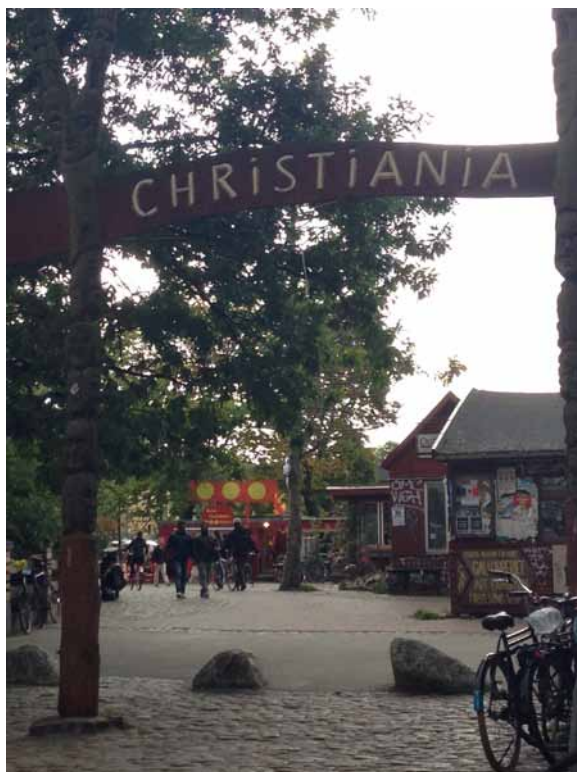
una racionalidad estrictamente económica. Esto genera una restricción de los grupos sociales considerados dentro de esta actividad y con ello, el apoyo gubernamental a las actividades lejos del proyecto estatal. En Christiania la comunidad que vivía en esa zona busca desarrollar una lógica sobre el desarrollo turístico basada en la conservación de su proyecto cultural y no en la obtención de una ganancia económica. Esto incluía prácticas como el consumo de drogas, que lo enfrentó con las prácticas contempladas dentro del marco legal del Estado danés.

- 4) *Maneras características de "formar" sujetos, personas, actores.* Esta característica implica el cómo se forman las identidades, tanto colectivas como individuales. Por ejemplo, a través de la construcción de los sujetos sobre los cuales operan los programas particulares y discursos estatales. Esto muestra que la tarea de gobernar interviene en la conformación de las identidades y las prácticas de gobernar. El Estado relaciona a grupos sociales con prácticas específicas. En el turismo algunas actividades como la de los hoteleros y restauranteros serán consideradas como intrínsecas del turismo mientras que otras como la venta de drogas no.

3. Las formas características de visibilidad y maneras de percibir

La zona de Christiania (pueblo libre Christiania o simplemente el Pueblo) inició por una percepción distinta sobre el uso que debería darse a una antigua base militar (abandonada en 1967) entre el gobierno de Dinamarca y la población cercana. El crecimiento urbano de Copenhague requería de nuevas zonas habitacionales. Un grupo de residentes decidió tomarla la zona militar desocupada el 4 de septiembre de 1971. En un primero momento como zona de juegos para sus hijos y posteriormente el 26 de septiembre del mismo año fue declarada como pueblo libre (the Freetown) Christiania.

Figura 1: Entrada a la comunidad de Christiania, Copenhague, Dinamarca



Fuente: propia.

Los nuevos residentes buscaron generar un principio distinto de gubernamentalidad entre Christiania y el resto de Dinamarca. Para ello crearon sus propios símbolos de identificación ciudadana como su propia bandera; roja con tres círculos amarillos. La explicación de por qué fue que decidieron este símbolo es que al entrar los nuevos habitantes a la base militar, encontraron una gran cantidad de botes de pintura con estos colores y decidieron usarlos (véase Rick Steves “Save Europe: Christiania”, 2003). La bandera es vendida como un suvenir y es reproducida en todo tipo de ropas o artículos de uso cotidiano convirtiéndose en una forma significativa y visible de identificación de la comunidad, tanto para los residentes como para los turistas. Como Smith (1991) propuso, el mito creado con los colores se mezcla con el mito fundacional de Christiania generando una identidad específica diferente y significativa frente al otro; en este caso el Estado danés.

Por su parte, San Cristóbal fue una de las primeras poblaciones españolas en el continente americano, fue fundada en 1528. Durante todo el periodo colonial y las primeras décadas del periodo independiente de México fue la capital de la provincia de Chiapas hasta el inicio del gobierno de Porfirio Díaz (1876-1911). Aunque la ciudad de San Cristóbal continuaba siendo un lugar con importancia regional, no constituía un centro de atracción para el turismo nacional o internacional. La llegada de turistas extranjeros inició en la década de los ochenta, pero fue la revuelta indígena que inició el primer día de 1994 encabezada por el autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) lo que atraería la atención de México y todo el mundo hacia esta ciudad. La ciudad de San Cristóbal fue la población más grande tomada por el EZLN y desde ahí se difundieron los primeros mensajes del subcomandante Marcos. Posteriormente, las negociaciones entre el gobierno federal y los insurgentes tendrían lugar en esta población (Harvey, 2001). La ocupación de la ciudad por un grupo guerrillero no fue recibida con beneplácito por toda la habitantes de esta ciudad. Algunos miembros de los sectores ricos (comerciantes y hoteleros entre otros) protestaron por la presencia del EZLN argumentando que se trataba de una protesta social artificial orquestada por extranjeros y organizaciones que buscaban “desestabilizar” al municipio³ (Martínez, 1994).

Figura 2: Centro histórico de San Cristóbal, Chiapas, México



Fuente: propia.

El turismo es una de las actividades económicas más importantes para la ciudad de San Cristóbal de las Casa. En esta localidad los comercios para la preparación y venta de alimentos presentaron un incremento de 47.29% entre los años 2000 al 2010, pasando de 129 a 190. Por su parte los establecimientos de hospedaje tuvieron un crecimiento de 114.63% en el mismo periodo de tiempo, pasando de 82 a 176 (Simbad, 2010). El Municipio de San Cristóbal fue incluido en el Programa Pueblos Mágicos en el año 1993. Los ingresos de este ayuntamientos presentan un aumento de 486.07%, pasando de 74 349 en el año 2000 a 435 740 para el año 2010 (Simbad, 2010).

La ciudad de San Cristóbal se caracteriza por lo que París (2000) llama una constante segregación “socio-étnica” entre mestizos (llamados localmente coletos) y la población indígena. Desde la década de los ochenta del siglo pasado la ciudad ha sido objeto de una creciente ola de migración indígena combinada con el arribo de extranjeros y clases medias de otras ciudades del país. Esto ha generado constantes conflictos entre las viejas elites mestizas que han buscado mantener las barreras entre sus zonas de convivencia y los grupos originarios (Gall, 2001; París, 2000). Esta postura de segregación ayuda explicar por qué el movimiento Zapatista ha desaparecido en el discurso oficial turístico. El EZLN no es parte de la historia de San Cristóbal en ningún manual o guía turística. Esto a pesar de la importancia nacional que tuvieron las reuniones realzadas en esta ciudad entre este grupo armado y el gobierno o la cercanía de la zona donde hasta la fecha sigue activo esta revolución cultural; no existe ningún “tour” oficial a la zona zapatista. Los únicos signos visibles de la existencia de este movimiento son un par de comercios donde se venden mercancías de cooperativas “zapatistas” y los muñecos zapatistas tejidos que venden las indígenas en la calle y los mercados.

4. Distintas formas de cuestionar y formas de producir el conocimiento

La comunidad de Christiania se autoproclamó como autónoma gobernada de manera colectiva y con un objetivo declarado: “construir una sociedad autónoma en la que cada individuo puede expresarse libremente y rendir cuentas a la comunidad. Esta sociedad será autosuficiente financieramente, y las aspiraciones comunes debe demostrar continuamente que la contaminación mental y física se puede evitar” (Christiania, 2012).⁴ La declaración de autonomía de Christiania frente al Estado danés constituía una revolución cultural, pues el objetivo no era en sí una separación total y absoluta de un territorio frente al otro, sino generar *formas propias de racionalidad*. En este caso, relacionadas al control y administración de un territorio; separación ante la gubernamentalidad estatal. Los habitantes de Christiania consideraron que tenían los conocimientos y habilidades suficientes para generar formas propias de autoridad.

En el 2004, el gobierno danés aprobó una ley aboliendo la posibilidad de que las personas que vivían en Christiania continuaran siendo tratadas como un colectivo, cada uno sería tratado como un individuo independiente. En ese mismo año el gobierno permitió la conversión del área histórica de este lugar en recreacional e intentó desarrollar el resto de Christiania como un área mixta, residencial y comercial. Esto generaría un enorme incremento en los precios de los bienes raíces dado que Christiania está situado en una zona céntrica de la capital de Dinamarca. Esto causó protestas y un rechazo generalizado por parte de los habitantes de este lugar. El parlamento danés decidió que esta área debía ser “normalizada”, para ello se aprobó la llamada “Ley Christiania”. Sin embargo, la situación legal del Pueblo estuvo en un limbo jurídico mientras los distintos gobiernos daneses han intentado sacar de ahí a los habitantes. En el verano de 2005 una serie de protestas fueron organizadas por los habitantes de Christiania. Esto generó un frecuente patrullaje policial en el área. Como respuesta el Café Månefiskeren, - uno de los más populares en Christiania colocó una pizarra donde contabilizaba el número de patrullajes policías realizados entre noviembre del 2005 y el verano del año siguiente; sumaron más de 1000 (entre 4 y 6 al día). Los patrullajes eran realizados por grupos de 6 o 20 policías, generalmente vestidos con uniformes de combate y en ocasiones acompañados de perros policías. Hasta este momento, todos los intentos de los gobiernos daneses por remover a la población de Christiania no han tenido éxito.

Figura 3: Una grafiti en una casa de Christiania, Copenhague, Dinamarca

Fuente: propia.

En enero del 2006 el gobierno danés propuso a los habitantes de Christiania transformarse en una comunidad mixta alternativa y un área residencial. Los residentes actuales podrían permanecer en sus viviendas pero tendrían que empezar a pagar la renta general por el uso de las instalaciones, aunque a precios bajos. La comunidad rechazó esta propuesta, temiendo que el Pueblo se convirtiera en un barrio normal de Copenhague. El concepto de propiedad privada resultaba incompatible con la propiedad colectiva de Christiania (Interview, 2012).

El Pueblo decidió iniciar un procedimiento contra el Estado danés. Los habitantes buscaban lograr una resolución jurídica a su favor antes de que se decretara la demolición de sus viviendas. En septiembre del 2007, los representantes de Christiania y del consejo de la ciudad de Copenhague alcanzaron un acuerdo para ceder el control de esta lugar los próximos diez años con el propósito de desarrollo de negocios. En Mayo del 2009 el Tribunal Superior del Este confirmó una ley del Parlamento del 2004 que reafirmaba el derecho del Estado danés sobre Christiania. El 18 de febrero 2011 el Tribunal Supremo confirmó la sentencia del Tribunal Superior lo que finalmente definió que el Estado era el propietario y tenía derechos de uso sobre esta área. En abril del 2011 la comunidad cerró Christiania con el objetivo de presionar al gobierno danés durante las negociaciones. A finales de abril la zona fue reabierta. A finales de este mismo año, los habitantes de Christiania ofrecieron comprar el área al Estado lo que fue aceptado en junio del 2012. Los residentes de Christiania acordaron crear un fondo colectivo para adquirir formalmente la tierra por debajo de los precios de mercado. El Pueblo vendió “acciones populares” para obtener los 76,2 millones de coronas danesas que el estado pedía por el área. El 01 de julio 2012 Christiania es comprada por sus habitantes.

En el caso de San Cristóbal, la presencia en esta ciudad de uno de los movimientos indigenistas más importantes de Latinoamérica en las últimas décadas no pudo transformar la estructura de exclusión existente, por el contrario, reafirmó la base desigualdad bajo el argumento de la seguridad necesaria

para el desarrollo de las dos actividades económicas que predominan en la ciudad: el comercio y el turismo. A pesar de la cercanía del movimiento zapatista (la zona donde se localizan las comunidades zapatas están a menos de 10 km de San Cristóbal), la elite local logró generar un control político y económico que mantuvieron las estructuras de dominación en la ciudad; la construcción de residencias, plazas comerciales y restaurantes exclusivos son lugares de socialización y convivencia que les permiten mantener a los grupos mestizos su separación de la mayoría de indígenas que no pueden pagar ese tipo de servicios. La creciente presencia indígena en la ciudad fue (y es) percibida como una “invasión” o amenaza a la seguridad y tranquilidad para las elites locales (París, 2000). Después de la salida de los miembros del EZLN de la ciudad en 1994, esta ciudad ha sido objeto, por varios años, de un cerco militar y policial; retenes de inspección fueron colocados en todas las rutas de acceso, algunos de ellos todavía operando hasta la actualidad.

La revolución cultural del EZLN buscaba instalar la diversidad como una de las bases que sustentara las relaciones entre los distintos grupos sociales (Olsen, 2004). En términos de desarrollo esto suponía el reconocimiento de diferentes proyectos y prácticas sociales que tendrías que ser reconocidas y valoradas por el Estado en igualdad de circunstancias (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 1996). A pesar de ello el discurso municipal sobre el crecimiento, posterior al levantamiento zapatista de 1994, regresó a utilizar un esquema único, -una verdad-, como el medio para lograr el desarrollo. Esto es visible en las formas de producir conocimiento. Al contabilizar a la población económicamente activa no es registrada la creación cultural (indígena); a pesar de que esta es una de las bases que sustentan el interés de los turistas en esta ciudad. Los distintos componentes de las culturas indígenas de la región son desagregadas en componentes sobre los cuáles sea posible asignar un valor monetario (mercancías vendidas). Esta forma de producir conocimiento evade darle importancia al valor que puede tener para una localidad contar y mantener las diversas expresiones lingüísticas, religiosas, festivas, alimentarias o artísticas indígenas ya presentes. En el Plan Municipal son considerados como parte del sector terciario: 1) comercio. 2) servicios sociales. 3) servicios diversos. 4) restaurantes y servicios de alojamiento. 5) servicios profesionales, financieros y corporativos. 6) transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento (Municipio de San Cristóbal de las Casas, Plan Municipal 2011-2012).

5. Maneras particulares de actuación y dirección construidas por ciertas formas de racionalidad

Una de los puntos donde Christiania ha buscado generar una revolución cultural es la generación de *formas de actuación y racionalidades propias*. En los década de los setenta, antes de que se convirtiera en un tema mundial, esta comunidad desarrolló modelos de vida que permitieran un uso sustentable de sus recursos, creó zonas recreativas comunes como espacios de socialización y abrió casas de acogida para creadores y artistas. Adicionalmente existe una zona peatonal donde el uso privado no está permitido, todo el espacio es común. El Pueblo fue uno de los primeros lugares den Dinamarca con políticas de reciclaje y un proyecto con la escuela de Arquitectura para crear viviendas ecológicamente sustentables.

Sin duda la práctica que más conflictos ha causado entre el gobierno danés y Christiania es la permisibilidad de esta última en el uso y la venta de drogas. A este respecto la misma comunidad fijó sus límites: no se permiten las drogas “duras”, no armas, no símbolos de bandas, no violencia, ni la venta en edificios o casas (Tidsskriftcentret, 2010). Una característica de la calle *Pusher Street* (calle de los vendedores de drogas),- en el centro del Pueblo,- es la venta libre de marihuana y hash en puestos semi- fijos. La venta de droga no está permitida en Dinamarca y en el 2002 el gobierno intentó hacer la venta de cannabis menos visible. Una respuesta irónica de los vendedores fue cubrir sus puestos con redes de camuflaje militar. El 4 de enero del 2004, los puestos semi fijos fueron demolidos por los mismos vendedores que fueron advertidos sobre una operación policial a gran escala que tendría lugar al día siguiente. El Museo Nacional de Dinamarca logró que uno de los puestos más coloridos les fuera entregados y ahora forma parte de la exhibición permanente sobre la historia de Dinamarca. Desde entonces, la normalización de la comunidad ha estado acompañada de conflictos violentos.

Parte de la estrategia de los residentes de Christiania durante estos años de protestas ha sido contar la historia sobre la creación de este lugar. Una de las estrategias más eficientes han sido las vistas guiadas alrededor del Pueblo. Los que participan como guías han vivido toda su vida en Christiania y forman parte de las actividades políticas y culturales. El tour inicia con un resumen sobre datos históricos y una versión de primera mano de cómo sucedieron los conflictos, la creación de la comunidad, las pelas con la policía entre otros. Esto hace que cada visita guiada sea una experiencia única. Adicionalmente

las visitas guiadas apelan al sentido de pertenencia y la comprensión de las raíces colectivas de esta comunidad. Sin embargo, estar en el área donde se dieron los choques con la policía no es suficiente, el recorrido lleva a los visitantes adentro de algunas de las casas donde se dieron los enfrentamientos más fuertes entre Christiania y la policía lo que convierte la historia en una experiencia más vivencial. El acceso a las casas sólo es posible con el guía de la comunidad. Este recorrido permite a las personas ser una especie de testigos de la “revolución” respecto a normas, valores e intereses sociales. De esta forma Christiania institucionaliza prácticas relacionadas a la construcción de una utopía y que han sido comercializadas por la misma comunidad.

Figura 4: Calle peatonal en el Centro de San Cristóbal, Chiapas. México



Fuente: propia.

En el caso de San Cristóbal la operación del gobierno federal, después del inicio del movimiento encabezado por el EZLN, no estaba únicamente encaminada a recuperar el control de las ciudades tomadas por esta guerrilla, sino al exterminio del grupo armado, la separación de los insurrectos de sus bases de apoyo y la protección de los civiles no involucrados (Centro de derechos humanos Fray Bartolomé de las Casas, 2004). Para este fin se hizo un uso de grupos y recursos legales y extralegales. El ejército fue utilizado para tareas de “contención” del movimiento y evitar su desplazamiento hacia otras áreas, las policías locales, estatales y federales para la vigilancia de la población y sus contactos con la guerrilla y grupos para –militares destinados a la realización de cateos ilegales y el asesinato sistemático de líderes o bases de apoyo zapatista. Un mecanismo estatal adicional para contener los efectos de este movimiento fue la criminalización de la protesta, de forma tal que todo movimiento social era reprimido y acusado de delitos penales, incluso los integrantes de Organizaciones civiles pro- derechos humanos (Centro de derechos humanos Fray Bartolomé de las Casas, 2006).

Los Estados no sólo utilizan mecanismos represivos para buscar transformar o re-encauzar acontecimientos como una revolución cultural; la operación cotidiana de programas y políticas públicas para el crecimiento turístico, la educación o la salud promueven la necesidad del mismo aparato estatal y

las ventajas de que imperen las lógicas de su organización como bases para el bienestar público. El Programa Pueblos Mágicos es una política federal de turismo que comenzó a operar en el 2001, con la incorporación de 30 localidades en todo el país. El Programa Pueblos Mágicos fue diseñado para promover el turismo cultural e independientemente de la especialización turística de cada estado, buscando impulsar la imagen urbana, y las ciudades que tengan un patrimonio histórico y arquitectónico. Para poder ser seleccionada una localidad en el programa Pueblos Mágicos requiere contar con atractivos turísticos diferenciados, entendiendo por ello, elementos arquitectónicos, históricos, edificios, fiestas, tradiciones, productos artesanales, cocina tradicional que se encuentren dentro del “imaginario colectivo de la nación” (Pueblos Mágicos reglas de operación, 2012). En la descripción del programa se dice: “El programa Pueblos mágicos [...] ayuda a revalorar a un conjunto de lugares del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación (el subrayado es nuestro) en su conjunto” (Reglas de Operación, 2006). Como dijimos, estos podrían ser tanto objetos físicos (edificios, zonas urbanas, parques) pero también festividades, gastronomías o sitios históricos. En términos generales, el objetivo central del programa es dar recursos para la realización de obras públicas que resulten estratégicos para el mejor desarrollo de la actividad turística en cada localidad.

Al insertar a pequeños pueblos dentro de los circuitos turísticos nacionales e internacionales a partir de características arquitectónicas, festividades, o tradicionales es convertir el espacio mismo en una mercancía (MacCannell, 1973; Pine y Gilmore, 1999). Este uso del espacio en las zonas turísticas del Programa Pueblos Mágicos generalmente requiere de algún grado de escenificación del lugar, de tal forma que ciertas características, edificaciones, actividades, festividades o relaciones sociales sobresalgan sobre otras para ser admiradas o vividas; es decir consumidas. La transformación que sufren estos lugares donde se desarrolla el turismo no sólo implica cambios físicos sino también en las representaciones y relaciones sociales (Hiernaux, 2005; Clausen y Velazquez, 2011).

En el caso de San Cristóbal el programa Pueblos Mágicos ha invertido en la renovación de la imagen urbana (la construcción de andadores peatonales, reparación de banquetas en las calles). La transformación de calles en andadores fue una de las políticas más cuestionadas cuando el comité de Pueblos Mágicos la propuso, sin embargo, se han convertido en algunas de las zonas más atractivas para los turistas pues en ellas se localiza una gran parte de la oferta de servicios relacionados al turismo (hoteles, restaurantes, cafeterías, agencias de viajes, tiendas de artesanías, etcétera). En el Plan de Desarrollo Municipal (2011-2012) de San Cristóbal de las Casas el turismo es definido estrictamente como una actividad económica; un cluster. Las actividades productivas contempladas son los de transporte, hospedaje, alimentación, integración de rutas (Municipio de San Cristóbal de las Casas, Plan Municipal 2011-2012: 33).

6. Maneras características de “formar” sujetos, personas, actores

La comunidad de Christiania desde prácticamente su fundación, buscó “crear” sujetos (o darles visibilidad) a grupos que estaban fuera de los parámetros del gobierno y la sociedad danesa en general. En este sentido, el funcionamiento de la colectividad se basó en la existencia de una multiplicidad de identidades (sexuales, familiares, religiosas, políticas) que hasta ese momento continuaban siendo excluidas de la sociedad danesa. El Pueblo también es reconocido por albergar casas artísticas especialmente para grupos marginados como por ejemplo la comunidad gay. Desde 1970 la Casa Gay (Bøssehuset) es una institución independiente de Christiania, ha sido un centro para el activismo gay, fiestas y obras de teatro. Christiania tiene un grupo de teatro con reconocimiento internacional el “Solvognen”, quienes han realizado adicionalmente a sus presentaciones, una gran cantidad de “happenings” en Copenhague y en Suecia. Adicionalmente, existe una estación local de televisión, radio y una diversidad de restaurantes ecológicos, tiendas, galerías y eventos musicales que ofrecen todo tipo de experiencias culturales. Las bicicletas de marca y diseño Christiania son vendidas en todo Europa. A pesar del conflicto entre el Estado danés y la comunidad la última década, los empresarios daneses y las organizaciones sociales han comenzado a usar esta comunidad como un atractivo turístico para los visitantes extranjeros o los invitados. De esta forma, Christiania ha logrado ser vista como una parte de la identidad danesa y al mismo tiempo una atracción turística donde el punto de interés está precisamente en su diferencia con el resto de la sociedad danesa.

Uno de los puntos visualmente más contrastantes entre Christiania y la zona urbana danesa que la rodea es el arreglo de las zonas peatonales. De manera deliberada, en el Pueblo han dejado que pequeñas hierbas y plantas crezcan en todas partes, lo que contrasta con el cuidadoso arreglo de las calles en

el resto de la ciudad. La diferencia marca las distancias ideológicas relacionadas a la forma de vivir y presenta una importante atracción para grupos ambientalistas de distintas partes del mundo. Esto representa una racionalidad contrastante entre la vida urbana y la relación con la naturaleza entre la comunidad de Christiania y la idea urbana del estado danés. Esto provoca que muchos de los proyectos de Christiania enfrenten obstáculos administrativos frente al gobierno danés en lo relacionado a la reconstrucción de las casas.

Como dijimos, el Programa Pueblos Mágicos buscó generar un mercado de pequeñas comunidades mexicanas que tuvieran atractivos relacionados a la cultura local: comidas, edificaciones, fiestas entre otras. En el caso de San Cristóbal la parte histórica de la ciudad es principalmente un ejemplo de ciudad colonial mexicana, por lo tanto, las edificaciones de este periodo son las que construyen su atractivo turístico. Sin embargo, uno de los primordiales referentes turísticos de esta ciudad son las manifestaciones artísticas, artesanales, festivas y religiosas de las comunidades indígenas (WTO, 2015). A pesar de esto último, la población indígena no cuenta con una representación significativa en la generación y operación de las políticas de turismo. En el caso del programa Pueblos Mágicos el comité está formado principalmente por representantes de los principales operadores turísticos (hoteles, restaurantes y comerciantes), pero una escasa presencia de organizaciones indígenas⁵.

Esto provoca que, a pesar de la importancia que tiene para la mayoría de turistas la compra de ropa o artesanías producidas por los indígenas, una de las zonas más grandes para la venta de artesanías indígenas sea el patio de una iglesia localizada a un costado del mercado municipal. Los establecimientos donde los indígenas ofrecen sus mercancías son puestos semi-fijos construidos con varillas metálicas y lonas. El proyecto Pueblos Mágicos o la dirección de turismo local o estatal no se han interesado por invertir en la construcción de un mercado fijo que mejorara las condiciones de trabajo de los indígenas y de tránsito de los turistas. Esto a pesar de que uno de los andadores peatonales construidos por el programa termina en la zona donde se localiza este mercado semi-fijo. Un problema emergente para los indígenas que venden sus artesanías es el creciente número de jóvenes viajeros mexicanos y extranjeros que sostiene su estancia en la ciudad mediante la venta de artesanías hechas por ellos mismos. Estos jóvenes ofrecen sus mercancías en las zonas turísticas en los corredores turísticos desplazando a los vendedores indígenas (WTO, 2015).

Como dijimos, a pesar del impacto político nacional e internacional que tuvo el EZLN, no existen celebraciones o lugares públicos en San Cristóbal que conmemoren el inicio de esta movilización social. El turismo que se promueve en la localidad continúa promoviendo a los mismos sujetos: los indígenas, los turistas, los prestadores de servicios. Estos grupos no reciben el mismo tipo de apoyos. Los indígenas son tratados como parte de una cultura extinta, miembros residuales de una comunidad que únicamente interesan por las manifestaciones culturales (y fijas) que puedan vender. Sin embargo en la ciudad existen diversas organizaciones sociales, financiadas internacional o nacionalmente, que buscan generar proyectos productivos y culturales que permitan la preservación de la cultura y la población indígena. Por su parte, el EZLN ha continuado utilizado a San Cristóbal como un lugar estratégico y simbólicamente significativo para realizar manifestaciones; las más recientes en los años 2011, 2012 y 2014 (Pozol Colectivo, 2014).

7. Conclusiones

A partir del concepto de gubernamentalidad buscamos analizar los distintos mecanismos que los Estados utilizan para contener o re-encauzar fenómenos sociales como la creación de una zona turística no planificada para ello. La interacción en un mismo espacio social de un intento colectivo por generar una transformación significativa de los principios generales de funcionamiento de la sociedad (una revolución cultural) y la constitución de un lugar turístico generado por el arribo constante de turistas interesados en visitar el espacio donde se produce un “experimento” social, representan retos significativos tanto para los habitantes de la zona como para el Estado.

En los casos que analizamos, ambos Estados buscaron generar mecanismos para contener los posibles efectos no deseados (desde la perspectiva oficial) de la generación de marcos de convivencia o consumo distintos. Respecto a ello, existen grandes diferencias entre los mecanismos del Estado danés y el mexicano. El primero utilizó las herramientas legales y políticas a su alcance para recuperar el territorio de Christiania o en todo caso re-encauzar su funcionamiento al del resto de la población. Por su parte el Estado mexicano generó una especie de “estado de excepción” a partir de las cuales aplicó reglas especiales para este territorio, tolerando y utilizando todos los mecanismos legales y extralegales

necesarios para intentar desaparecer al movimiento armado o en todo caso, encapsularlo en un área determinada.

Ante la presencia de una revolución cultural en un espacio social determinado, el turismo (la existencia en ese mismo lugar de un mercado emergente relacionado al turismo) se convierte en una herramienta política, ideológica y de gubernamentalidad tanto para los protagonistas de la revuelta como para el estado ante el que se revelan. En ambos casos, tanto los creadores de la comunidad de Christiania como el EZLN buscaron: 1) visibilizar grupos sociales hasta entonces marginados (gays, indígenas, ecologistas, etcétera); 2) producir nuevos mecanismos de organización social, administración del territorio y designación de autoridades (en el caso de EZLN en sus comunidades autónomas no en San Cristóbal); 3) prácticas sociales y culturales (las relaciones intrafamiliares, lógicas de producción, uso de sustancias legalmente prohibidas, entre otras). Por su parte los Estados utilizaron en ambos casos el turismo para buscar re-encaminar o transformar las prácticas que buscaron ser establecidas por revoluciones culturales anteriores. No obstante y como hemos visto, existe una diferencia considerable en el tipo de medidas tomadas por un Estado democrático y uno tendiente hacia el autoritarismo. En el caso de México, el Estado mexicano ha utilizado las políticas públicas de turismo como un mecanismo indirecto para reafirmar una postura de contención y cierre ante las propuestas del EZLN de cambio en los elementos de gubernamentalidad. La zona turística de San Cristóbal y el Programa Pueblos Mágicos, permiten mantener un Esquema de exclusión étnico- social.

Bibliografía

Andrew Gustavsen, John

2009. *Tension under the Sun: Tourism and Identity in Cuba, 1945-2007*. USA: University of Miami. Paper Nom. 298. http://scholarlyrepository.miami.edu/oa_dissertations/298 (13 de abril de 2015).

Ayuntamiento de San Cristóbal de las Casas.

2010. *Plan Municipal de Desarrollo*. México: Ayuntamiento de San Cristóbal de las Casas.

Castells Manuel

2009. *La era de la información. Economía sociedad y cultura. El poder de la identidad*. México: Siglo Veintiuno Editores: II.

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas

2004. *La paramilitarización en la zona norte de Chiapas*. México: Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas.

Centro de derechos humanos Fray Bartolomé de las Casas

2006. *Entre la política sistémica y las alternativas de vida*. México: Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas.

Christiania

2012. Christiania Community. Denmark: Web Site. <http://www.christiania.org/modules.php?name=Side&navn=Maalsætning> – (2 de febrero de 2012).

Clausen, Helene y Mario Velázquez

2010. La posición social y espacial en una ciudad turística. Las luchas simbólicas de Álamos, Sonora. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 8(1): 47-59.

Clausen, Helene y Mario Velázquez.

2011. En búsqueda del México auténtico. Las comunidades norteamericanas en ciudades turísticas de México. En Tomás Mazón, Raquel Huete y Alejandro Mantecón (Eds.), *Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial* (pp. 61-80). España: Editorial Milrazones.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional 1996 Cuarta declaración de la selva Lacandona. Palabra EZLN. Sitio de Internet. México. http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_a.htm (4 de junio de 2014).

Crouch David, Jackson Rhona and Thompson Felix

2005. *The Media and the Tourist Imagination. Converging Cultures*. London and New York: Routledge. Church Andrew and Coles Tim

2007. *Tourism, Power and Space*. USA: Routledge.

Dean Mitchell

1999. *Governmentality. Power and Rule in Modern Society*. England: Sage Publications.

Foucault Michel

2004. *Seguridad, territorio y población*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Foucault Michel

1972. *The Archaeology of Knowledge*. London: Tavistock Publications.

Foucault Michel

1991. "La gubernamentalidad". En *Espacios de poder*. España: La Piqueta.

Gall, Olivia

2001. Guerra interétnica y racismo en la historia de Chiapas. Ladinos e indios, miedos y odios. En Olivia Gall. *Chiapas. Sociedad, economía, política, cultura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Harvey, Neil

2001. La rebelión zapatista y el proceso de paz frustrado, 1994-2000. En Olivia Gall. *Chiapas. Sociedad, economía, política, cultura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Hall Michael.

2011. *Fieldwork in Tourism. Methods, issues and reflections*. London and New York: Routledge.

Hall Michael and Tucker Hazel

2004. *Tourism and Postcolonialism. Contested discourse, identities and representation*. London and New York: Routledge.

Hansen Blom Thomas & Stepputat Finn

2001. *States of Imagination Ethnographic Explorations of the Postcolonial State*. USA: Duke University Press.

Hosbbawn Eric

2010. *Revolucionarios*. España: Ariel. .

Information, (2012), accessed: 10/02/2012, www.information.dk //.

Jindy Pettman Jan

1997. "Body Politics: International Sex Tourism" *Third World Quarterly* 18(1): 93-108.

Lefebvre Henri

2009. *State, Space World*, USA: University of Minnesota Press.

MacCannell, Dean

1973. *Staged Authenticity: Arrangements of Social Space in Tourist Setting* *The American Journal of Sociology* 79 (3): 589-603.

Martínez Espinoza Manuel Ignacio

2006. "Las Juntas de Bueno Gobierno y los Caracoles del Movimiento Zapatista: fundamentos analíticos para entender el fenómeno" *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* 5(1): 215-233.

Martínez Paniagua Margarita

1994. "Desplegado de Coletos de San Cristóbal de las Casas" *El financiero* (22 de noviembre) <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/nov94/21nov94a.html> (3 de marzo de 2013).

Miller, M.L., and Auyong, J.

1991. *Coastal zone tourism: A potent force affecting environment and society* *Marine Policy* (15): 75-99.

Miller Peter y Nikolas Rose

1990. *The Power of Psychiatry* USA: Cambridge.

Nikolas Rose.

1999. *Powers of Freedom* USA: Cambridge University Press.

Olsen, Thomas

2004. "Globalizing the Zapatistas: from Third World Solidarity to Global Solidarity?" *Third World Quarterly* 25(1): 255-267.

París Pombo María Dolores

2000. "Identidades excluyentes en San Cristóbal de las Casas." *Nueva Antropología* 17(58): 89-100.

Pine, J. and Gilmore, J.

1999. *The Experience Economy*. USA: Harvard Business School Press.

Pozol Colectivo

2014. "Realiza EZLN marcha silenciosa en señal de dolor y coraje por Ayotzinapa. Página de Internet <http://www.pozol.org/?p=9908> (7 de octubre de 2014).

Richter Linda

1996. "The Philippines. The politicization of tourism". En Yiorgos Apostolopoulos, Stella Leivadi and Andrew Yiannakis (eds.), *The Sociology of Tourism. Theoretical and Empirical Investigations* (pp. 233-264). London and New York: Routledge.

Schrift Melissa

2004. "The Angola Prison Rodeo: Inmate Cowboys and Institutional Tourism. *Ethnology* 43(4): 331- 344.

Simbad

2010. Sistema Municipal de Base de datos. Instituto Nacional de Geografía y Estadística. Página de Internet. (15 de marzo de 2015).

Spencer, Rochelle

2010. *Development Tourism. Lessons from Cuba*. England-USA: Ashgate Publishing Limited.

Van der Haar, Gemma.

2004. *The Zapatista uprising and the struggle for indigenous Autonomy Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* (76): 99-108.

Vodovnik Ziga

2004. "The Struggle Continues..." En Ziga Vodovnik (edit.) *¡Ya Basta! –Ten Years of the Zapatista Uprising* (pp. 25-52). Canada: Ak Press.

Volpi Jorge

2004. *La Guerra y las palabras. Una historia intelectual de 1994* México: Ediciones Era.

Walzer Michael 1986 "The Politics of Michel Foucault" En David Couzens Foucault, a Critical Reader USA: Blackwell.

Winter Caroline

2007. "Tourism, nation and power". In Church Andrew and Coles Tim (Edit.), *Tourism, Power and Space* USA: Routledge. USA.

Wonderful Copenhagen

2012. Copenhagen. Denmark: Web Site <http://www.visitcopenhagen.com/See-and-do/Christiania/382> // (5 de Mayo de 2012).

World Tourism Organization (WTO)

2015. *Proyecto Chiapas. Plan de estrategia y Competitividad Turística para los Clusters de Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas, Palenque, Comitán de Domínguez y Chiapa de Corzo*. México/ USA: World Tourism Organization.

Notas

- ¹ La gobernabilidad, se separa de la soberanía por no tener como ésta su fin en sí misma sino en el objeto sobre el que ejerce su control, así la soberanía es un concepto desarrollado durante la edad media para hablar del control mediante decretos y leyes dentro de los feudos en donde su existencia dependía de su cumplimiento. Por su parte la gobernabilidad es un desarrollo posterior que tiene su finalidad en el "progreso" de las cosas que le son propias.
- ² El significado de la traducción del término no tiene el mismo sentido, por lo que preferimos conservarlo en inglés (Dean, 1999).
- ³ "...personas ajenas al municipio y al estado, extranjeros emboscados en cámaras de video, sospechosos integrantes de las organizaciones no gubernamentales y en suma, una élite cuya vocación es la desestabilización.." (Martínez, 1994).
- ⁴ Formulated and signed by Sven, Kim, Joe, Kim and Jacob with the right improvements 13.11.1971.
- ⁵ La Secretaria de Turismo del Estado, El INAH, Presidente Regidor de la Comisión de Turismo del Ayuntamiento, Presidente regidor de la Comisión de Comercio, Secretaria de Desarrollo Economico Municipal, Dirección de Turismo del Municipio, Presidente de la Asociación de Hoteles de San Cristóbal de las Casas, Asociación de Hoteles de Clase Económica, Coparmex, Canicac, Camara de Comercio y Turismo de San Cristobal, Centro de Textiles del Mundo Maya, Asociación de Mujeres Empresarias, Colegio de Ingenieros, Colegio de Arquitectos, asociación, Las Casas.

Recibido: 11/05/2015

Reenviado: 22/09/2015

Aceptado: 23/09/2015

Sometido a evaluación por pares anónimos